

**ARCO Y FUEGO: REPRESENTACIÓN RITUAL
Y MEMORIA EN LA POESÍA DE JAIME
HUENÚN Y BERNARDO COLIPÁN**

ANDREA ECHEVERRÍA

Wake Forest University. Winston-Salem, North Carolina, Estados Unidos

Artículo de investigación recibido: 30 de julio del 2014 · Aprobado: 3 de junio del 2015

RESUMEN

En este artículo se examina cómo dos poetas mapuche-huilliches de Chile, Bernardo Colipán y Jaime Huenún, representan los rituales mapuches en sus obras, con el fin de reivindicar espacios y símbolos que forman parte del conocimiento local de las comunidades y de la memoria de los mapuches. Estas estrategias de representación tienen como objetivo reproducir y legitimar la memoria y la tradición ritual, que se sostienen de una manera duradera y organizada. Se argumenta que el modo en que los autores inscriben textualmente los ritos tiene el doble efecto de consagrarse la antigüedad de esas prácticas y el conocimiento mapuche, a la vez que demuestra cuán necesarias son para la permanencia de las comunidades, en cuanto unidades sociales articuladas por dichas prácticas rituales.

Palabras clave: *Bernardo Colipán, Jaime Huenún, mapuche, memoria, poesía, ritual.*

BOW AND FIRE: RITUAL REPRESENTATION AND MEMORY IN JAIME HUENÚN AND BERNARDO COLIPAN'S POETRY

ABSTRACT

This article examines how two Chilean mapuche-huiliches poets, Bernardo Colipán y Jaime Huenún, represent mapuche rituals in their poems, to claim spaces and symbols that are part of the local knowledge of communities as well as part of mapuche's ethnic memory. These strategies of representation aim to reproduce and legitimate memory and ritual tradition maintained in a lasting and organized way. The article argues that the mode in which authors inscribe the rites textually has the double effect to consacrate the antiquity of these practices and the mapuche knowledge and at the same time demonstrate how necessary they are for the permanence of the communities as social units articulated through these ritual practices.

Keywords: Bernardo Colipán, Jaime Huenún, mapuche, memory, poetry, ritual.

ARCO E FOGO: REPRESENTAÇÃO RITUAL E MEMÓRIA NA POESIA DE JAIME HUENÚN E BERNARDO COLIPÁN

RESUMO

Neste artigo, examina-se como dois poetas mapuche-huiliches do Chile, Bernardo Colipán e Jaime Huenún, representam os rituais mapuches em suas obras, com o objetivo de reivindicar espaços e símbolos que fazem parte do conhecimento local das comunidades e da memória dos mapuches. Essas estratégias de representação têm como objetivo reproduzir e legitimar a memória e a tradição ritual, que são sustentadas de uma maneira duradoura e organizada. Argumenta-se que o modo em que os autores inscrevem textualmente os ritos tem o efeito duplo de consagrar a antiguidade dessas práticas e o conhecimento mapuche, ao mesmo tempo em que demonstra como são necessários para a permanência das comunidades enquanto unidades sociais articuladas por essas práticas rituais.

Palavras-chave: Bernardo Colipán, Jaime Huenún, mapuche, memória, poesia, ritual.

[El huilliche] se mira en las páginas de una historia oficial y como haciendo frente a un espejo apagado, se encuentra con un Ser sin tiempo, sin rostro, enfrentado a la urgente necesidad de arrebatar al vacío, lo que por derecho pertenece a la memoria.

BERNARDO COLIPÁN (1999) *Pulotre*

La emergencia de la poesía mapuche bilingüe (en mapudungún y en español), a partir de los años sesenta del siglo XX, forma parte de las reivindicaciones contemporáneas de la cultura y de la identidad mapuches. Desde esa década hasta la fecha, la poesía mapuche se destaca, entre otras cosas, por manifestar una preocupación por la historia y los valores tradicionales de ese pueblo, por hacer una defensa poética de su territorio (Sepúlveda 2013) y por rearticular espacios simbólicos étnicos en relación a este territorio. Elicura Chihuailaf, Leonel Lienlaf, Jaime Huenún, Bernardo Colipán, Adriana Paredes Pinda y Juan Pablo Huirimilla son algunos de los poetas mapuches que reflexionan de diversos modos, en sus textos, sobre la reterritorialización, la memoria histórica y las relaciones pasadas y actuales entre la sociedad mapuche y la chilena¹.

Dentro de la estrategia de reelaboración de memoria histórica, a partir de la reivindicación de ciertos espacios y símbolos mapuches, sobresalen las obras de Huenún y Colipán, por el modo particular en el que ellos exploran la ritualidad en sus poemarios. En el presente artículo argumento que los dos poetas representan textualmente ciertos rituales mapuche-huilliches con el objetivo de reapropiarse de los espacios y de los símbolos. Con el fin de sustentar mi argumento, exploro la representación textual del ritual mapuche como una puesta

1 Con respecto a las diferencias entre los modos en que estos poetas se aproximan a dichos temas, Iván Carrasco señala la existencia de dos tendencias en lo que él denomina *poesía etnocultural mapuche*: la poesía que tiende hacia lo *intracultural*, que rechaza lo extranjero, como la de Lienlaf y Chihuailaf, y la que se orienta hacia una *interculturalidad* más integradora y flexible, como la de Huenún y Colipán (Carrasco 2000, 210). James Park explica que estos dos últimos poetas presentan una posición menos reverente ante las prácticas tradicionales mapuches que los dos primeros (2007, 26).

en escena [*enactment*] corporal y condensada de actos significativos que, a su vez, son prescritos por ciertas normas previamente acordadas por la comunidad (Grimes 2013, 195).

La representación estratégica del ritual en los poemarios de Huenún y Colipán es un modo efectivo de legitimar el conocimiento local (Appadurai 1996) de su comunidad, por varios motivos que enumeraré a continuación, y sobre los cuales me extenderé más adelante, junto con el análisis de los poemas. Primero, señalo que existe una propensión a imaginar el ritual como algo antiguo, cuyos orígenes se remontarían a un pasado distante, lo que en los poemarios analizados atestigua la antigüedad de las prácticas, el conocimiento de la comunidad, y establece una continuidad entre el presente y el pasado histórico de la colectividad. Segundo, muestro cómo los poemas documentan lo efectivos que son los rituales para la comunidad, puesto que cumplen la importante labor de resguardar la memoria (en poemas de Huenún) y de unificar a dicha comunidad, al renovar los vínculos entre las personas, y entre ellas y sus ancestros y deidades (en poemas de Colipán). Por último, señalo que la organización interna de los poemas, en torno a un centro, tiene la finalidad de recrear la estructura del mundo espiritual mapuche.

Sobre este último punto, quiero clarificar que en los poemarios de Huenún y de Colipán la percepción del estado de desorden del mundo es una de las variables que generan la búsqueda de orden alrededor de un *axis-mundi* en sus textos. Los poetas, conscientes de que el conocimiento local de las comunidades mapuche-huilliches se ve amenazado al encontrarse con fuerzas dispersoras de la sociedad dominante, tratan de mantenerlo vivo en el tiempo. Sobre tal sentimiento de inseguridad respecto a la perpetuación del conocimiento local, Appadurai comenta cómo sociedades más pequeñas no asumen su localidad como un hecho estable, sino, más bien, la consideran efímera y frágil, por estar constantemente amenazada por las redes de poder mucho más complejas del Estado-nación (1996, 181). Por esa razón, y según el autor, estas sociedades, producen y reproducen esta localidad en condiciones adversas de ansiedad, cambio, desgaste social, incertidumbre ecológica, etc. (Ibíd.).

Esta preocupación por la pérdida de prácticas y conocimientos locales, impulsa a los autores a recuperar en su escritura, la *memoria mapuche*, el conjunto de saberes tradicionales, historias locales, mitos y ritos mapuches, como una forma de resistencia cultural. Hugo Carrasco

comenta sobre la función de la memoria en la rearticulación del espacio identitario mapuche tradicional y rural al señalar:

“La memoria es el camino y la brújula que permite la salida del mundo urbano (la sombra, la ciudad), para descubrir y redescubrir, para encontrar y reencontrar en forma constante los elementos de la historia perdida y de la identidad latente”. (Carrasco 2002, 94)

Analizaré algunos poemas de Huenún y de Colipán en los que ciertos rituales y fuerzas simbólicas —descritos por Sergio Mansilla como “los restos de ya feneidos modos de ser y vivir rurales y pueblerinos” (2012, 19)— participan de manera fundamental en la restitución de la memoria. La crítica literaria que se ha ocupado de estudiar la memoria en las obras de Huenún y Colipán, ha hecho énfasis en asuntos relativos a los procedimientos de rememorización en sus poemarios (Foerster 2000); la memoria dual con relación a los procesos de mestizaje en sus obras (Fierro 2000); el modo en que se reactualiza la memoria de los ancestros en su poesía (Carrasco 2002); y el papel de la conciencia histórica en la elaboración de discursos de resistencia en poemas de Colipán (García 2006). Tomando como punto de partida el conjunto de estos aportes, mi interés se centra en reflexionar acerca de cómo los poemas de estos dos autores reivindican la memoria mapuche, al situarla de manera estratégica en el contexto ritual del *nütram* y el *nguillatún*, y explorar la función de las fuerzas simbólicas del fuego y el arco de interrogaciones en sus textos.

RECUPERAR LA MEMORIA EN TORNO AL FUEGO: EL *NÜTRAM*

En las investigaciones antropológicas que incluyen el concepto de *nütram*, este se traduce de diferentes modos, según el contexto en el que se estudia. Al documentar el *eluwiün* o el ritual funerario en comunidades rurales de los alrededores del lago Budi, en el sur de Chile, Magnus Course utiliza este término para designar la historia o biografía de un difunto, contada por un orador ritual (2011, 99). Por otra parte, Ana Ramos, en su investigación sobre los procesos de la memoria y el olvido en la comunidad mapuche de Santa Rosa en Chubut, Argentina, emplea *ngtram* (o *nütram*) para referirse a historias que la comunidad reconoce como verdaderas y *ngtramkam* para referirse a conversaciones que toman lugar en la comunidad (2010, 68). De modo semejante, Lucía Guerra, en su estudio sobre articulaciones de identidad de origen mapuche desde

la ciudad, traduce *nütram* como un discurso referencial y cotidiano que remite a la pertenencia y la transmisión de un *ethos* (2013, 83).

Para Huenún, el *nütram* es la conversación ritual comunitaria en torno al fuego que “entrelaza retazos de mitos, recetas medicinales e historias de parientes y vecinos vivos y difuntos” (1999, 47) y que “espanta los espectros del espíritu” (Ibid., p. 48)². El *nütram* se compone de relatos testimoniales que tienen lugar junto al fogón, durante la noche, y que, a menudo, son narrados por los mayores en momentos de reunión familiar (Montecino 1992, 262). Esta reunión comunitaria, en torno al fuego, es ilustrada por Huenún en un poema titulado “Fogón”. Aquí la conversación ritual es presidida por una anciana (*papay*) que evoca, en la segunda, tercera y penúltima estrofas, eventos trascendentales para la colectividad, tales como su génesis, la huída de los pehuenches hacia las montañas y los ritos mediante los que se asegura la unión de la comunidad (Huenún 1999, 20):

“Hermano sea el fuego”, habla, alumbra
tu boca,
la historia de praderas y montañas
caídas,
la guerra entre dioses, serpientes
de plata,
el paso de los hombres
a relámpago y sangre.
Escuchas el galope de las generaciones,
los nombres enterrados
con cántaros y frutos,
la lágrima, el clamor de lentes caravanas
escapando a los montes de la muerte y la vida.
[...].
Respiras ahora el polvo de los nguillatunes,

2 Jaime Huenún, poeta mapuche-huilliche, publicó los libros de poemas *Ceremonias* (1999), *Puerto Trakl* (2001), *Reducciones* (2012) y *Fanon city meu* (2014). Además de su labor poética, Huenún ha organizado diversos encuentros de poesía, algunos de los cuales han derivado en la publicación de importantes antologías, *La memoria iluminada* (2007) y *Los cantos ocultos* (2008), que reúnen textos de algunos de los más reconocidos poetas indígenas en Latinoamérica hoy en día.

la machi degollando al carnero
 elegido
 respiras ahora el humo ante el rehue, la hoguera
 donde arden los huesos del largo sacrificio.

La puesta en escena del *nütram* en “Fogón” señala que se trata de una narración oral de ciertos eventos significativos para la comunidad, contados por una anciana en un espacio y un tiempo determinados. De ese modo, en la segunda estrofa, ella cuenta la historia de *Tren Tren y Kai Kai*, mientras que, en la tercera, evoca los antepasados muertos y el éxodo masivo de personas mapuches, que escaparon hacia las montañas ante la violenta invasión española³. El *nütram* culmina cuando, en la penúltima estrofa, la anciana refiere el momento del *nguillatún* cuando la *machi* quema sus ofrendas en el fuego para asegurar el orden y la paz de la comunidad (Foerster 1993, 100).

La representación textual del *nütram* —ritual que juega un papel importante en el traspaso de la memoria mapuche-huilliche, de generación en generación— señala que para el poeta existe la necesidad de asegurar las memorias y prácticas de la comunidad para evitar su olvido. En efecto, este busca consolidar la continuidad de la tradición ritual no solo al describir en detalle el *nütram* en el poema, sino también al demostrar que es una práctica ancestral de la comunidad, por cuanto es una anciana quien traspasa el conocimiento en “Fogón”. Más aún, el hecho de que la transmisión oral de la memoria tiene lugar en este contexto ritual, legitima la antigüedad de la práctica. Con respecto al poder legitimador del ritual, Catherine Bell señala que existe la tendencia a creer que los rituales son prácticas inmutables, propias de una comunidad perdurable, que han sido consagradas por su permanencia estática a través del tiempo (1997, 210). A pesar de las evidencias que muestran cómo los rituales siempre cambian y se modifican, a menudo dan la impresión de ser estructuras inalterables, cuya legitimidad es garantizada por su

³ El mito cuenta que a una gran serpiente (*Kai Kai*) que vive en un alto cerro (*Tren Tren*) la molestaban los humanos pegándole con palos, hasta que un día, aburrida de los malos tratos, se llevó a los animales lejos y los convirtió en espíritus protectores o *pillanes* (Faron 1964, 76). En otra versión del mito, *Kai Kai* intenta ahogar a los humanos con la subida de la marea (diluvio) para castigarlos por dejar que sus costumbres se disiparan (Foerster 1993, 162).

presunta antigüedad (Ibid.). Por consiguiente, cuando Huenún inscribe el *nütram* en “Fogón”, afirma la continuidad de la tradición antigua que, en apariencia, se ha mantenido intacta por mucho tiempo, creando así lazos entre prácticas rituales pasadas y presentes de la comunidad mapuche-huilliche.

Ahora bien, quiero profundizar un poco más en el modo en que el poema expone la necesidad de asegurar y legitimar los recuerdos y las prácticas de la comunidad, lo que se observa en el diálogo dinámico entre memoria y olvido, en torno a isotopías de la “luminosidad de la memoria” y la “oscuridad del olvido”. A lo largo del poema las palabras “Fogón”, ‘fuego’, ‘arde’, ‘luz’, ‘sol’ y ‘alumbra’, se contraponen a ‘silencio’, ‘noche’, ‘sombra’ y ‘sueño’. Por lo tanto, representar la memoria como ‘fuego’ o “Fogón” sugiere que así como el fuego no existe sin la oscuridad, la memoria no puede existir sin el olvido.

Por consiguiente, olvidar es parte del proceso de preservación de la identidad grupal en “Fogón”, a pesar de que el fin último del poema es evitar el olvido cultural. En esta conversación ritual, la reconstrucción de la memoria mapuche consiste en recordar solo los momentos de la comunidad que contribuyen a su fortalecimiento y unificación, dejando fuera de la narración aquellos relatos que no cumplen dicha función. En consecuencia, la anciana selecciona cuidadosamente esos aspectos de la historia, hilándolos en una narración que trae a la luz algunos de los hitos comunitarios, mientras que deja a otros en el silencio. Por esta razón, calla las atrocidades cometidas contra el pueblo mapuche-huilliche, así como la miseria que se vive en las reducciones y los campamentos, y la amargura que supone el olvido del *tzé dungun* (lengua huilliche), y se limita a mencionar la fuga de algunos grupos hacia la cordillera. La memoria es, entonces, el resultado de un proceso histórico selectivo, en el que han dejado sus huellas diferentes instancias de olvido y remembranza (Ramos 2010, 59), porque al silenciar algunos hechos, se destacan otros que aseguran su duración en el tiempo. Así, en la última estrofa del poema “Fogón”, se conjura la memoria con una repetición del verso ‘Hermano sea el fuego’, para que este realice la unión, tan importante, entre estos dos elementos (el olvido y la memoria) y pueda, finalmente, perdurar la memoria a través del tiempo: “Hermano sea el fuego”, dices retornando, / el sol ancho del día / reúna a los hermanos; / hermano sea el fuego, *papay*, la memoria / que abraza en silencio la sombra / y la luz’ (Huenún 1999, 20).

A continuación me referiré, con más detalle, a la importancia del concepto de *centro* empleado en mi análisis, el tercer punto que se mencionó en la introducción. Según Mircea Eliade, muchas sociedades comparten el mismo símbolo de orden del mundo: un *axis mundi* o pilar, que marca el centro del mundo y que comunica los tres planos cósmicos: la tierra, el mundo divino de arriba y el inframundo (1959, 36). Este pilar ordena el mundo y es sumamente importante para el equilibrio del cosmos, en las sociedades en que este se encuentra. De manera análoga, en la tradición ritual mapuche-huilliche es fundamental la noción del centro del *rewe* en la organización del mundo, tal como lo manifiesta Armando Marileo, *lonko lafkenche* o jefe tradicional de los mapuches de la costa (1995, 104), siendo el *rewe* un tronco tallado a manera de altar, que suele ubicarse en medio del *nguillatún*, y que marca el centro del mundo.

En “Fogón”, el fuego señala el lugar más íntimo de la comunidad, el centro del espacio en que se transmite la memoria comunal de generación en generación, mediante el diálogo y la escenificación ritual de relatos⁴. En otro poema de Huenún titulado “Seis (Campamento Pampa Schilling)”, el fuego marca el centro simbólico y ordenador en una situación caótica, donde conservar el conocimiento cultural del grupo es imprescindible para su sobrevivencia. Este texto expone el estado de deterioro cultural y espiritual de una comunidad mapuche-huilliche que vive en el Campamento Pampa Schilling, uno de los 22 campamentos que existieron hasta el 2008 en la Región de los Lagos: ‘Aquí, henos aquí, / ya viudos de nuestros dioses / viudos del sol, del agua / y de la luna llena’ (Huenún 1999, 37). La memoria es la única esperanza frente al desarraigo profundo de esta comunidad, que siente que ha perdido el sentimiento espiritual que anteriormente lo vinculaba a la tierra y a los dioses. Con el

⁴ El fuego es un componente del *admapu* o tradición mapuche, que aparece, de forma recurrente, en los textos de otros autores mapuches para indicar el encuentro de los miembros de la comunidad con el conocimiento cultural que consideran más profundo y oculto. Por ejemplo, Lienlaf incorpora, en varios de sus poemas, el fuego como elemento presente en el momento en que el sujeto mapuche entra en contacto con lo más íntimo de su cultura mediante el *pewma*, estado onírico particular en el que puede entrar en contacto con sus ancestros: “Me adentro / en estos cantos de sueños, / dormitando cerca del fuego” (2003, 7).

fin de resguardar su memoria y recuperar sus tradiciones, la comunidad se reúne y conversa frente al fuego: “Adentro, / frente al brasero, / quemamos lengua y memoria” (Ibid.). Así, los elementos religiosos de la comunidad, anteriormente perdidos, se recuperan al reunirse en un centro ordenador simbolizado por el brasero. Por lo tanto, la puesta en escena ritual representada en el poema tiene el efecto de recuperar y organizar los elementos de la memoria en torno al eje central. De tal modo se transforma el mundo que anteriormente se encontraba en un estado crítico de caos y desarraigo, en un cosmos unificado y ordenado. Por lo tanto, el ordenamiento poético de los elementos rituales propicia el orden en un mundo que estuvo sumido en el caos.

En los poemas de Huenún, anteriormente analizados, “Fogón” y “Seis (Campamento Pampa Schilling)”, el fuego reemplaza al *rewe* como símbolo organizador del mundo. En dichos textos, los elementos que constituyen la memoria de la comunidad se ordenan alrededor de ese eje ritual. Asimismo, en el poema “*We Tripantu*” ocurre algo semejante, cuando los abuelos de la comunidad instruyen a los jóvenes en torno al fuego, elemento que marca el centro del territorio ritual donde, mediante la palabra, se realiza la transmisión oral del recuerdo de una generación a otra: “[...] los hijos escucharán / las voces de los que parten / hacia las viejas palabras”, anuncia el sujeto poético, “de montes, cerros y valles, / ocultos en los recuerdos / que frente al fuego renacen” (Huenún 2012, 144). Estas ‘viejas palabras’ dan inicio a un nuevo ciclo solar, el “*We Tripantu*” o Año Nuevo mapuche, lo que indica que recordar ritualmente el conocimiento comunitario (su pasado, sus tradiciones, sus historias) en un momento específico del año es fundamental para la renovación cíclica colectiva. Como resultado, el presente de la comunidad se organiza con base en aquellos elementos de la memoria que emergen en instancias de transmisión del conocimiento tradicional, como la conversación comunal en torno al fuego.

EL ARCO DE INTERROGACIONES Y EL PODER TRANSFORMADOR DEL NGUILLATÚN

Mientras que Huenún vincula, en sus poemas, la memoria mapuche al *nütram*, un espacio de transmisión de la memoria comunal en el que el fuego es muy importante como fuerza simbólica, Bernardo Colipán la

asocia al *nguillatún* y al arco de interrogaciones⁵. Ambos representan los espacios rituales y simbólicos, en sus poemas, afirmando el vínculo entre comunidades mapuches contemporáneas y su pasado tradicional. Sin embargo, hay una diferencia significativa entre los poemas de Huenún y los de Colipán. El modo en que Huenún representa el nütram, en sus poemas, como un ritual, mediante el cual se transmiten tradiciones y creencias ancestrales entre generaciones, es distinto a la forma en que Colipán presenta al *nguillatún* como un ritual que transforma a sus participantes. Los poemas de Colipán, que expongo en seguida, ejemplifican el poder transformativo del *nguillatún*, en tanto que le permiten a la colectividad mapuche experimentar una renovación espiritual, derivada de su sintonía con la memoria mapuche. El ritual representado en estos textos empodera a un individuo —el sujeto lírico— por cuanto asegura su pertenencia a la comunidad ritual. De este modo, los poemas muestran el poder que tiene el ritual sobre los sentidos, la eficacia de su vocación unificadora y la fuerza transformativa de los símbolos rituales utilizados en el mismo.

El *nguillatún* es una petición o un ruego a las divinidades, por el clima, la siembra, las cosechas, la fortaleza y la vitalidad espiritual (Foerster 1993, 94). *Nguillan* significa ‘pedir’ y *tun* se refiere a la acción, por lo tanto, este puede ser cualquier tipo de oración que un individuo o cuerpo comunal dirige a los espíritus, aunque alude, con frecuencia, a rituales colectivos de varios *lof* o comunidades mapuches que se reúnen para formar una comunidad ritual (Bacigalupo 2007, 65). El objetivo del ritual es integrar dicha comunidad mediante la purificación, el sacrificio y la relación de la comunidad con espíritus y dioses regionales y ancestrales. Esas comunidades mapuches con frecuencia realizan este ritual, antes o después de la cosecha, para pedir por la abundancia y la fertilidad de la tierra y los animales, así como por el bienestar de la comunidad (Ibíd.).

El *lonko* Marileo señala que el *nguillatún* es la ceremonia más importante para el pueblo mapuche y que representa la síntesis del mundo mapuche (1995, 104). En otras palabras, el ritual es una especie de reproducción, a menor escala, de la organización de un *lof* o comunidad,

⁵ Bernardo Colipán, poeta e historiador mapuche-huilliche, publicó los poemarios *Arco de interrogaciones* (2005), *Comarcas* (2012) y el libro de testimonios *Pulotre* (1999).

cuyo centro es determinado por un *rewe*, punto de encuentro y conexión de las comunidades con los espíritus y las fuerzas del bien (Ibid.). En las regiones cordilleranas el *rewe* es un altar compuesto de ramas de araucarias, lleuques, perales, manzanos, y banderas amarillas y azules (Foerster 1993, 93). En la Araucanía las ramas son de laurel, maqui y canelo, y las banderas suelen ser de colores blanco y negro (Latcham 1924, Augusta 1934, Moesbach 1976, Foerster 1993). El título del poemario de Colipán, *Arco de interrogaciones* (2005), alude a ese centro sagrado del ritual, que para las comunidades huilliche es un arco formado por ramas de colihue, tensadas a manera de arco, y cuya función es marcar el centro ritual del círculo del *nguillantuwe* o terreno sagrado donde se realiza. Según este autor, el arco ritual traspasa el tiempo y ‘hace de la memoria un espacio habitable’ (Ibid.) al marcar el centro del círculo. Dicho de otro modo, el área dentro del círculo es donde transcurre el tiempo ritual de la memoria (que él denomina ‘el tiempo de la memoria’) y el área fuera del mismo es el lugar donde ocurre la vida cotidiana.

El poemario de Colipán se estructura como un *nguillatún*, puesto que inicia y concluye presentando tanto en la primera como en la última página una rogativa en *tsé dungún* que, a menudo, es recitada por algunas personas al comenzar dicho ritual: ‘Lefketumay Chao Dios / Lefketumay Chao Trokin / Lefketumay Treng-Kawin [...]’ (Colipán 2005, 13). De este modo, la rogativa, al inicio de la obra, delimita textualmente el círculo ritual y señala el comienzo del tiempo de la memoria en el que se desenvuelven los poemas. Como consecuencia, en el primer poema del libro, “*Arco de nguillatún*”, habla un sujeto lírico que ya ha traspasado el umbral del arco que separa la vida cotidiana, en el que transcurre el tiempo ‘normal’ del tiempo ritual. Ya inmerso en el círculo, el hablante lírico describe, en los primeros ocho versos, lo que ve arriba, en el cielo, bajo la tierra y a la altura de sus ojos (Ibid, p. 15):

Las bandurrias vuelan en bandada.
Bajo las piedras algunos insectos
corren perseguidos por otros.
Harina tostada y *muday*
ardiendo en el fuego sagrado.
De rodillas esperamos la salida del sol.
Con el rocío las oraciones ascienden
hacia ‘la Tierra de arriba’.

Los versos sugieren que este sujeto se encuentra viviendo plenamente el presente ritual (sin noción de pasado ni de futuro), lo que le permite percibir, con mayor intensidad, a las aves migratorias, a los insectos, al fogón y escuchar con claridad las oraciones que suben hacia el *Wenu Mapu* o ‘tierra de arriba’, lugar donde habitan los ancestros de la comunidad. El ingreso del sujeto en la dimensión ritual le permite, también, asistir a la transformación de su entorno en un lugar que promueve la renovación del ser, como se observa en los siguientes versos (*Ibid.*):

La tierra vuelve a ser un jardín
poblado por antiguos pasos.
Una página en blanco
una vasija
en donde cabe todo
un puñado de semillas en un instante.
El fin de mi aliento es
el comienzo de otro.
Nuevamente la palabra traduce
la reunión de las cosas.

En estos versos la percepción del tiempo de la memoria aparece como una dimensión sagrada, donde todo puede renovarse y transformarse en algo diferente. Las metáforas usadas para describir el lugar (‘jardín’, ‘página en blanco’, ‘vasija’) indican que se trata de un espacio transfigurado por el ritual y que ejerce su fuerza sobre el sujeto poético. La puesta en escena del ritual en el poema representa el encuentro sagrado de la comunidad con los espíritus de los ancestros y las deidades (‘antiguos pasos’) y la unión del sujeto con su propia comunidad ritual: ‘El fin de mi aliento es / el comienzo de otro’ (*Ibid.*).

Con respecto al poder transformativo del *nguillatún*, Foerster advierte que el tiempo de la memoria es una dimensión sagrada y ritual, mediante la que muchos huilliches viven experiencias que ‘transforman a la persona en un nuevo sujeto’ (2000, 58). Según el antropólogo, es este poder transformativo del ritual el que no dejaría a ninguna persona huilliche (incluso urbano y letrado) indiferente (*Ibid.*). Ana Mariella Bacigalupo (2007, 71) también destaca el carácter transformador y unificador del *nguillatún*, al describirlo como un acto colectivo de unidad cósmica, es decir, un tiempo sagrado en el que las personas renuevan,

de manera holística, su pertenencia a la comunidad y su conexión con el cosmos. El poema “Arco de *nguillatún*” pone de manifiesto el modo en que el sujeto participante del ritual imagina y documenta el poder del *nguillatún*: el ritual transforma al sujeto y lo reúne con su comunidad ritual, sus antepasados y sus deidades ancestrales.

Además, el título del poema “Arco de *nguillatún*”, hace énfasis en la noción de centro que alude al arco ritual, indicando que el ritual es efectivo —reúne y transforma a la comunidad— gracias a la acción organizadora del eje que pone en el lugar apropiado las cosas en el mundo, lo que generaría el cosmos. De modo que la ubicación céntrica del arco de interrogaciones es de suma importancia en los poemas de Colipán, así como el fuego lo es en los poemas de Huenún. La abundancia de imágenes que apuntan al centro durante la puesta en escena poética de los rituales, indica cómo este eje es de suma importancia para la comunidad ritual, no solo porque la noción del centro (*rewe*) es fundamental en la organización religiosa del mundo mapuche, sino, también, porque al otorgarle este orden a la representación del ritual, los poetas demuestran la valoración de la organización y que es posible restablecer el orden en el mundo.

La lectura de otros poemas de Colipán, de *Arco de interrogaciones*, señala que la necesidad de restablecer este orden surge ante la amenaza del caos. Los poemas sugieren que el conocimiento local de comunidades rurales mapuches no tiene la fuerza suficiente para resistir las irrupciones del Estado-nación. Por ejemplo, en el poema “Caleta Manzano”, la voz poética advierte sobre la ruina cultural que traerá la construcción de una carretera en las comunidades de San Juan de la Costa (2005, 49):

[...] no quedará nada. / Ni el alcalde de la comuna con sus concejales / ni el secretario de Obras Públicas anunciando / la construcción de una carretera costera en las comunidades / huilliches de San Juan de la Costa [...].

El poema anuncia el desvanecimiento inevitable de los integrantes de las comunidades y de los lugares que habitan, debido a su imposibilidad de resistir las dinámicas de cambio. Con respecto a la advertencia sobre la desaparición de dichas comunidades en este texto, Magda Sepúlveda afirma que “en este poema [...] solo hay extinción de las culturas. La voz denuncia la amenaza sobre la cultura huilliche de la zona costera de Osorno” (2013, 224).

Como lo demuestra el análisis de algunos poemas de Huenún y de Colipán, que he presentado, la palabra poética es una herramienta que permite mostrar la reunión y la disposición, de forma ordenada, todos los elementos que conforman la memoria colectiva de las comunidades mapuche-huilliches, pues como señala Colipán en el poema “Arco de nguillatún”: “Nuevamente la palabra traduce / la reunión de las cosas” (2005, 15). La representación textual del ritual expone las maneras en las que los elementos se reúnen, así como la reorganización de las fuerzas simbólicas, los elementos rituales y los relatos identitarios de la comunidad, en torno a un nuevo eje ordenador, tal como lo demostraré en “Arco de nguillatunes”, en el cual, *nguillatún* que se pone en escena, tiene como finalidad resistir al olvido y el cambio que amenaza con hacer desaparecer el conocimiento local de la comunidad. De modo concreto, la ‘moneda’ y el ‘cordón umbilical’ son palabras que en el texto se reúnen bajo la isotopía de un ‘centro perdido’. Esto evidencia la nostalgia por un centro que hace que todos los elementos mencionados en el poema graviten en torno a ese eje ausente (aunque presente por el vacío que manifiesta).

Como respuesta a esa nostalgia y sensación de pérdida, el sujeto lírico propone regresar a un orden alternativo, mediante el ritual, por cuya virtud se hace propicia una reconfiguración del mundo, alrededor de un nuevo eje dador de sentido. De tal modo, el sujeto inicia ‘el camino de regreso’ al centro (‘rueda’) donde surge la divinidad tan anhelada, simbolizada por *Wenteyao*, protector de la comunidad, dador de lluvias y principal espíritu en los territorios mapuches de la costa (Colipán 2005, 83):

Aún nos queda buscarnos
 calor en nuestros cuerpos
 como se busca la moneda más escondida
 dentro de los bolsillos del padre. Soñarnos
 los unos más fuertes que otros mordiendo
 el mismo cordón umbilical.
 Iniciar el camino de regreso
 a esa parte del mundo donde uno podría
 escuchar la respiración del río.
 Ver la soledad girando
 como una rueda

en torno a su propio movimiento.

Allí uno podría sorprender

a Wenteyao mirando al vacío [...]

La descripción que Colipán hace del tiempo de la memoria en estos versos se asemeja a una descripción del prólogo de *Pulotre* (1999), en el que el mismo autor señala que, para la comunidad de Pulotre, el tiempo de la memoria es un tiempo ritual y circular, donde esta vuelve a integrarse y reconectarse con su entorno natural y sus divinidades (Colipán 1999, 17). Este espacio ritual permite, según Colipán, que el huilliche sienta que el tiempo “se cuaja en el ser” (Ibíd.), experimentando un sentimiento de unidad, que le deja percibir el cosmos y su colectividad como partes de un todo indivisible. De este modo, el poeta advierte que, cuando el sujeto habita el tiempo de la memoria, se vuelve inmune a los ataques de la soledad y del olvido, por lo que entra en contacto con lo más sagrado de sí y de la comunidad. En otras palabras, tanto en el prólogo de *Pulotre* como en los poemas “Arco de *nguillatún*” y “Arco de *nguillatunes*”, señalan lo efectivo que es el *nguillatún* para la re-producción y conservación del conocimiento local y la memoria, por lo que permite a los sujetos pertenecientes a la comunidad ritual renovar su conexión entre sí y entrar en comunicación con sus divinidades y ancestros.

En conclusión, Huenún y Colipán proponen en sus poemarios la representación de ciertos espacios y símbolos rituales, cuidadosamente seleccionados como estrategia de reivindicación de la memoria mapuche. Como he expuesto, dicha representación estratégica de la memoria, en un contexto ritual, es un modo efectivo de legitimar el conocimiento local de la comunidad por varios motivos. La puesta en escena de los rituales en los poemas garantiza la antigüedad de las prácticas y el conocimiento de la comunidad, ya que existe la tendencia a imaginar el ritual como algo antiguo. Además, los poemas documentan lo efectivos que son los rituales para la misma comunidad ritual en cuanto resguardan la memoria (en poemas de Huenún) y unifican a esa comunidad, al renovar los vínculos entre las personas, y entre ellas y sus ancestros y deidades (en poemas de Colipán). Asimismo, los poemas analizados están estructurados de tal modo que emulan la organización espiritual del mundo mapuche, en torno a un centro, con el fin de representar y propiciar la continuidad del orden interno de ese mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Appadurai, Arjun. 1996. *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis, Minn: University of Minnesota Press.
- Augusta, Félix José de. 1934. *Lecturas araucanas*. Santiago: Editorial San Francisco.
- Bacigalupo, Ana Mariella. 2007. *Shamans of the Foye Tree: Gender, Power, and Healing among Chilean Mapuche*. Austin: University of Texas Press.
- Bell, Catherine. 1997. *Ritual: Perspectives and Dimensions*. New York: Oxford University Press.
- Carrasco, Hugo. 2002. "Rasgos identitarios de la poesía mapuche actual". *Revista Chilena de Literatura* 61: 83-110.
- Carrasco, Iván. 2000. "Poesía mapuche etnocultural". *Anales de Literatura Chilena* 1: 195-214.
- Colipán, Bernardo. 1999. *Pulotré, testimonios de vida de una comunidad huilliche (1900-1950)*. Santiago de Chile: Universidad de Santiago.
- Colipán, Bernardo. 2005. *Arco de interrogaciones*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Course, Magnus. 2011. *Becoming Mapuche: Person and Ritual in Indigenous Chile*. Urbana, Chicago, and Springfield: University of Illinois Press.
- Eliade, Mircea. 1959. *The Sacred and the Profane: The Nature of Religion*. Translated by Willard R. Trask. New York: Harcourt, Brace and Company.
- Faron, Louis. 1964. *Hawks of the Sun*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Fierro, Juan Manuel. 2000. "La memoria dual en la poética de Jaime Huenún: contralectura de dominación y lectura de dignificación". *Pentukun* 10-11: 121-134.
- Foerster, Rolf. 1993. *Introducción a la religiosidad mapuche*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Foerster, Rolf. 2000. "La poética mapuche huilliche como estrategia de rememorización". *Pentukun* 10-11: 55-70.
- García, Mabel. 2006. "El discurso poético mapuche y su vinculación con los 'temas de resistencia cultural'". *Revista Chilena de Literatura* 68: 169-197.
- Grimes, Ronald. 2013. *The Craft of Ritual Studies*. New York: Oxford University Press.
- Guerra, Lucía. 2013. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Huenún, Jaime Luis. 1999. *Ceremonias*. Santiago: Universidad de Santiago.
- Huenún, Jaime Luis. 2012. *Reducciones*. Santiago: LOM Ediciones.

- Latcham, Ricardo. 1924. “La organización social y las creencias religiosas de los antiguos araucanos”, Santiago: Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile.
- Lienlaf, Leonel. 2003. *Pewma dungu*. Santiago: LOM Ediciones.
- Mansilla, Sergio. 2012. “Los archivos de la niebla (notas para leer *Reducciones de Jaime Luis Huenún*)”. En *Reducciones*. Santiago: LOM Ediciones.
- Marileo Lefio, Armando. 1995. “Mundo mapuche”. *Medicinas y culturas en La Araucanía*. Comp. Luca Citarella. Santiago, Chile: Editorial Sudamericana: 91-108.
- Moesbach, Wilhem. 1976. *Voz de Arauco*. Santiago: Imprenta San Francisco.
- Montecino, Sonia. 1992. “Literatura mapuche: oralidad y escritura”. *Simpson Siete. Revista de la Sociedad de Escritores de Chile* 2: 155-166.
- Park, James. 2007. “Ethnogenesis or Neo-Indigenous Intelligentsia: Contemporary Mapuche-Huilliche Poetry”. *Latin American Research Review* 42.3: 15-42.
- Ramos, Ana. 2010. “‘The Good Memory of this Land’; Reflections on the Processes of Memory and Forgetting”. *Memory Studies*. 3.55: 55-72.
- Sepúlveda, Magda. 2013. *Ciudad quiltra: poesía chilena (1973-2013)*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.